



*Elinos Caravasi Romani*

## ENTREVISTA AL LICENCIADO ELINOS CARAVASI ROMANI Referencista de la Biblioteca Nacional del Perú por más de cuarenta años

*Jorge Paredes*

Nacido en Lima el 11 de mayo de 1950, de familia de origen griego. Hizo sus estudios escolares en el colegio escocés «San Andrés» antes llamado «Anglo-Peruano». Ingresó a la Universidad Católica a la especialidad de Filosofía en 1981, donde también estudió la maestría de dicha carrera. Muy joven hace su arribo a nuestra institución en 1975 como auxiliar en biblioteca, para luego ser ascendido progresivamente, gracias a su alto desempeño en la atención brindada a los usuarios, como técnico en biblioteca primeramente y especialista en Bibliotecología I posteriormente. Es decir una trayectoria de más de cuarenta años al servicio de una de las más importantes instituciones culturales de nuestro país.

## LABOR EN LA BIBLIOTECA

*¿Cuándo y cómo empieza su relación laboral con la Biblioteca Nacional?*

Empieza en noviembre de 1975 como auxiliar adjunto a un bibliotecario.

*En aquella época en que inicia sus labores como referencista de la institución, ¿cómo era la sala de investigadores y qué tipo de usuarios atendía usted?*

Yo recién fui referencista a partir del año 1994 cuando me promovieron al cargo de Especialista en Bibliotecología I, después que obtuve en 1993 mi grado de bachiller en Filosofía en la Pontificia Universidad Católica del Perú. La Sala de Investigaciones Bibliográficas como siempre fue una sala de lectura exclusiva para profesionales, estudiantes de pregrado y estudiantes de posgrado, tanto peruanos como extranjeros.

*¿Recuerda a qué intelectuales de fama internacional ha asesorado en sus investigaciones? ¿Alguna anécdota en especial con ellos?*

En realidad no tenían necesidad tanto de mi asesoramiento, sino el saber buscar y entregarles los libros o material de lectura que ellos ubicaban en los ficheros que estaban en la sala. Me acuerdo más bien de una señorita canadiense que estaba haciendo su doctorado en Inglaterra que me pidió que le facilitase la obra del gran místico español San Juan de la Cruz titulada *La noche oscura del alma*, que no estaba en los ficheros, pero yo me acordaba que estaba en la colección «Raúl Porras Barrenechea» en su parte extranjera, en uno de los estantes que contenía una cantidad abundante de la colección llamada «Biblioteca de Autores Españoles», y así ella lo pudo leer.

*¿Cuáles eran los temas de investigación que más solían realizarse en la década de los ochenta, por ejemplo?*

Los temas que más se investigaban eran por lo general de Historia y Ciencias Sociales, sobre todo peruanista.

*¿Quiénes eran los directores cuando usted recién se iniciaba en las labores como bibliotecario, cómo era la relación laboral? ¿Algún recuerdo de don Juan Mejía Baca por ejemplo, ex director de la biblioteca, famoso librero y destacado editor nacional?*

Repito que antes de ser bibliotecario asimilado fui auxiliar de biblioteca y después técnico en biblioteca. Cuando yo ingresé estaba de directora de la biblioteca la Sra. María Bonilla de Gaviria, después estuvieron el Dr. José Tamayo Herrera, el Dr. Franklin Pease, el Sr. Juan Mejía Baca. La relación laboral era cordial y respetuosa. El recuerdo que tengo acerca del Sr. Juan Mejía Baca consiste en que un día que me vio caminando en la Universidad Católica la Dra. Carmen Villanueva, profesora y

directora de la Biblioteca Central, me felicitó en nombre del Sr. Mejía Baca por su nombramiento como director de la Biblioteca Nacional del Perú.

*¿De qué manera quizás afectó la crisis política y social de fines de los ochenta y principios de los noventa a la biblioteca?*

Lo que más me acuerdo es que hacíamos huelgas con frecuencia y se perjudicaba mucho la atención al público tanto nacional como extranjero, a tal punto que la Biblioteca Nacional fue considerada como la institución pública que ocupaba el primer lugar en huelgas y paros.

*En la década de los noventa, ¿qué cambios institucionales se dieron en la biblioteca y cómo es que nace la idea de un nuevo local?*

En la década de los 90, fue nombrado el año 1991 como director de la Biblioteca por segunda vez el Dr. José Tamayo herrera, que duro unos meses, pues tuvo que renunciar al ver el ambiente que reinaba desde el punto de vista político y laboral en la institución. Al quedar así la Biblioteca Nacional acéfala, el Instituto Nacional de Cultura, al que pertenecíamos, nombró una comisión reorganizadora presidida por el director del INC, el Sr. Pedro Gjurinovic, y secundado por la presidenta del Colegio de Bibliotecólogos, la bibliotecaria Sra. Martha Fernández Vorsas. Por esa época hubo durante dos años seguidos dos renunciaciones masivas del personal de trabajadores de la biblioteca, al igual que en el resto del sector público, impulsados por los incentivos económicos que se dio durante el Gobierno de Alberto Fujimori.

Eso condujo a que en 1993, con el poco personal que quedaba laborando en la institución, se atendiera solo en la Sala de Investigaciones durante casi un año, ya habiendo sido nombrada directora la Sra. Martha Fernández, hasta que se convocó a un concurso público en el que entró nombrado nuevo personal. Pero también las otras salas se reabrieron pero a estantería abierta para autoservicio como biblioteca pública, excepto claro la Sala de Investigaciones.

En cuanto a la idea del nuevo local, me parece que se originó durante la gestión del Sr. Juan Mejía Baca. Pero se comenzó a plasmar durante la gestión de la Sra. Martha Fernández cuando se convocó a un concurso de arquitectos y que lo ganaron un grupo de tres que tenían un proyecto común.

## FORMACIÓN PERSONAL

*¿Su afición por la lectura empieza aquí en la biblioteca o llegó con ella? ¿Cuándo surge y en qué circunstancias?*

Mi afición por la lectura empieza antes de que llegue a la biblioteca. En realidad desde que estudiaba educación secundaria, cuando los profesores de algunos cursos nos mandaban hacer trabajos monográficos.

*¿De todas las obras que usted seguramente ha leído, cuál es la que ha marcado su intelectualidad y por qué?*

La obra que en realidad marcó mi intelectualidad de una manera insospechada es la obra capital *La vida divina* del más grande filósofo y místico de la India moderna, Sri Aurobindo Ghose, en la cual el descubre o muestra el parentesco de la filosofía hindú y la filosofía griega de Platón y que incluye también la teoría de la evolución tanto naturalista como espiritual, aunque en su país es considerado el mayor hereje del hinduismo.

*¿Cómo es que llega al campo de la filosofía y de qué manera la biblioteca le ha ayudado en sus reflexiones y trabajos en dicho campo?*

Descubrí que mi vocación era la filosofía a los veintisiete años de edad, ya trabajando en la biblioteca, después de haber sido influenciado por el movimiento cultural de la Nueva Era de la historia de la cultura occidental que surge en los años 60, leyendo publicaciones y textos esotéricos.

Por su puesto que al entrar a trabajar en la Biblioteca Nacional, y algunos años antes, me fui informando y leyendo material bibliográfico que había en las diferentes salas de lectura, sobre todo de temas extranjeros. Lo cual me sirvió para presentar mis ponencias en el VII Congreso Nacional de Filosofía de 1998 en la Pontificia Universidad Católica, que fue publicado; en el VIII Congreso Nacional de Filosofía del año 2000 en la Universidad de San Marcos, y el V Coloquio de Investigaciones Históricas en el área de lo religioso en el año 2000 también en la Universidad Federico Villareal.

*Tengo entendido que usted posee una importante colección de textos especializados en historia y filosofía de la religión, ¿cómo es que llega a interesarse en estos temas tan particulares?*

Efectivamente, tengo una biblioteca personal que incluye textos especializados en historia y filosofía de las religiones, además de textos de historia y de filosofía occidental y oriental y de temas esotéricos en general.

Llego a interesarme en estos temas desde que era adolescente cuando aún estaba en educación secundaria en el Colegio San Andrés, lo que me llevó con el tiempo a la conclusión que el esoterismo y/o ocultismo se puede rastrear y encontrar en la filosofía de la religión, la Literatura, el Arte y curiosamente en ciertas teorías matemáticas también.

Pero lo que abrió de par en par mi interés por las religiones fue haber sido alumno del Dr. Onorio Ferrero de Gubernatis Ventimiglia, italiano, en su curso de Historia de las Religiones en la Pontificia Universidad Católica y que además era el más grande especialista a nivel nacional.

*En la biblioteca existen ejemplares importantes que tratan el tema de las religiones y el esoterismo, ¿cuál es la particularidad de los mismos?*

Efectivamente, en la Biblioteca Nacional existen ejemplares importantes que tratan el tema de las religiones y el esoterismo. Por ejemplo, en la Sala de Colecciones Extranjeras, antes llamada de Humanidades, existen aunque de diversa procedencia, que en eso consiste su particularidad, como quince libros de la Orden Rosacruz AMORC, aunque son a veces de divulgación. De la Fraternidad Rosacruz, está el libro de fama mundial titulado *El concepto Rosacruz del cosmos* del autor Max Heindel. De la fundadora de la Sociedad Teosófica Mundial, Helena Petrovna Blavatsky (en realidad Helena Petrovna von Hahn), las obras capitales *La doctrina secreta* e *Isis sin velo*.

En la Sala de Manuscritos y Libros Raros tenemos una colección abundante en la colección particular del Dr. Carlos Beas Portillo, ligada a la filosofía y la religión en general, o sea de todas partes, pero desde un punto de vista del esoterismo y/o ocultismo ortodoxo, pues en el esoterismo existe tanto la perspectiva ortodoxa como también la heterodoxa, ya que ambas son necesarias para entender temas tan difíciles que son de carácter arquetípico.

*Con respecto a la reflexión filosófica hecha aquí en particular y en Hispanoamérica en general, ¿se puede hablar de una filosofía autóctona, surgida en el Perú, independientemente de lo que se haya reflexionado en Europa?*

El problema de la filosofía peruana es algo que hasta ahora no tiene solución. Partiendo del punto de vista antropológico de que puede haber culturas sin filosofía, pero ninguna sin religión, y que ninguna cultura de la Antigüedad tiene un pensamiento filosófico tan elaborado como el de Grecia y que en Grecia no había una religión ordenada y sistemática, sino religiones místicas, yo pienso que puede haber habido una filosofía incipiente en las religiones precolombinas como sucede en las culturas orientales en las cuales la filosofía está imbricada con la religión. Pero hay que añadir que por lo general los textos religiosos están redactados en un lenguaje cifrado.

## EL HÁBITO DE LA LECTURA

*En los tiempos actuales, ¿qué observa en los hábitos de lectura que poseen los peruanos?*

Yo pienso que los hábitos de lectura de los peruanos han decaído en los tiempos actuales y no solo eso sino que no poseen una cultura general, o sea se puede también concluir que hay un analfabetismo funcional que también padecen las personas habitantes del llamado primer mundo.

*¿Cuál es la importancia de la lectura o de la existencia de un plan lector en el sistema educativo de nuestro país?*

Como se dice normalmente el incentivo a la lectura comienza en el ambiente familiar y continúa en el colegio. Los padres deben hacer una estrategia para que los niños lean, dándoles alguna recompensa.

*¿De qué manera se puede fomentar en los hogares el coleccionismo de libros y qué pasos se deben seguir para formar una biblioteca en casa?*

En los hogares se puede fomentar el coleccionismo de libros como se dice de menos a más. Lo primero que hay que tener es aunque sea un diccionario enciclopédico en uno o más volúmenes, para que el niño se sorprenda y le fomente la curiosidad, y seguir con otro tipo de libros más especializados aunque sean breves, y así sucesivamente.

*¿Es suficiente consultar libros electrónicos o textos digitalizados en Internet de tal manera que ya no será necesario acudir a las bibliotecas?*

El hombre tiene la tendencia a crear mitos como cuando apareció la televisión, se creyó que iba a desaparecer la radio o que iban de repente a desaparecer los periódicos y revistas. Es curioso pero un libro real no se puede reemplazar por uno virtual. Es como si fuera un muñeco que no puede reemplazar a un niño en el caso de una madre que tiene un hijo, que cuando era niña tenía un muñeco para jugar. Es más bien peligroso que el ser humano tenga o haga fétiches que lo puedan alienar y hacer olvidar que es un ser natural, cuyo origen raya en lo divino.

Por otro lado tener un solo soporte que transmite información es peligroso, porque si hubiera un peligro de que por alguna situación no prevista desapareciera ese único soporte nos quedaría solo la memoria, que por su naturaleza es frágil y la información se fragmentaría. Hay un proverbio que tenía la cultura de la Grecia Antigua que dice: «De nada en exceso». Que da a entender que el hombre no es omnipotente y que le es imposible prever todas las perspectivas que convergen en alguna situación en la que ingenuamente puede confiarse o estar completamente seguro de que la comprende o conoce en su totalidad. Por lo mismo, los libros y las bibliotecas no pueden ser reemplazados totalmente.

*¿Existe la posibilidad de que los productos de la informatización reemplacen a los bibliotecarios y por ende a las bibliotecas? ¿Cómo aprecia el futuro de nuestra institución?*

Por lo expuesto en la respuesta anterior, el hombre por su inteligencia crea entidades artificiales para facilitarse su vida y tener más comodidad y más tiempo libre. Pero vale la pena preguntarse, al fin y al cabo, quién o qué entidad tiene la capacidad de la invención: el hombre, gracias a su naturaleza espiritual o conciencia que es de naturaleza inmaterial. O sea en breve cuenta es reemplazable solo parcialmente y las bibliotecas por igual.

El futuro de nuestra Biblioteca Nacional depende de qué forma se proyecte al futuro y durante cuánto tiempo pueda almacenar el material bibliográfico que continuamente se incrementa en los depósitos. Yo pienso que va a tener que hacerse algún tipo de reingeniería que pueda incluir el descarte de material bibliográfico que está de más en los depósitos; y por otro lado la ampliación del actual local.